

truyendo la varilla de dos láminas paralelas de cobre y zinc, en vez de los dos pedazos de estos metales unidos en el centro de la misma. Debiendo permanecer colocados estos instrumentos mientras la enferma se mueve de un lado á otro y hace ejercicio, siempre se corre peligro de que irriten demasiado las paredes del útero. Para evitarlo, empleo yo una varilla compuesta de bolillas alternadas de zinc y de cobre, unidas por un alambre fino que atraviesa el centro de cada una, hallándose fijo



FIG. 170.—Pesario galvánico.

á la superior y al disco vaginal en que termina por su parte inferior (Fig. 170). El instrumento es flexible, se acomoda á cualquier movimiento del útero, y no puede por consiguiente lastimar las partes. El disco ó bulbo debe ser globular, á fin de que descansa en la pieza cóncava colocada entre las ramas del pesario de Hodge ó de Smith. (Véase la Fig. 130.)

Las inyecciones de agua bien caliente, que contengan sal, jabón ó aloes, son un recurso precioso como estimulante del flujo menstrual; de esta manera no sólo se irritan los nervios uterinos con la sustancia medicinal, sino que se determina un aflujo de sangre al útero por el contacto directo del líquido caliente con este órgano. Los baños de piés y de asiento, usados hace tiempo para provocar la menstruación, deben ser prolongados, y de una temperatura tan elevada como la enferma pueda soportarla. Además de estos medios, puede inyectarse ventajosamente la vagina con agua caliente, arrojando contra el cuello del útero de cuatro á ocho litros del líquido por medio de una jeringa apropiada.

Fundados en el razonamiento analógico, y en virtud de nuestros conocimientos fisiológicos sobre la menstruación, podemos deducir que la amenorrea, en cierto número de casos, es debida á la falta de ovulación. Esto no puede probarse clínicamente, pero puede sospecharse con fundamento, cuando no se presentan en las épocas menstruales ninguno de los síntomas que generalmente acompañan á dicho proceso. Los medios que deben emplearse en el tratamiento son los ya aconsejados, porque cualquiera de las causas mencionadas puede producir la variedad de esta afección que es debida á la falta de funciones ováricas, de la misma manera que dan lugar á la otra variedad que depende de la incapacidad del útero.

## CAPÍTULO XL.

### LEUCORREA.

Mi ansiedad por hacer comprender la gran importancia de que este estado se estudie y trate como un síntoma de enfermedad uterina ó vaginal, y no como una enfermedad primaria, me ha hecho dudar sobre la oportunidad de dedicarle un capítulo aparte; y confieso, que al hacerlo así, cedo á una costumbre establecida que no apruebo por completo, á lo que puede atribuir el lector lo que le parezca superficial en el tratamiento del mal. Estoy bien persuadido de que el que escriba dentro de cincuenta años omitirá por completo el estudio separado de este síntoma.

*Definición.*—Esta afección cuyo nombre se deriva de λευκός, “blanco,” y ῥέω, “yo fluyo,” consiste en un flujo vaginal mucoso, de un color blanquecino, amarillento, ó verdoso.

*Sinónimos.*—La leucorrea ha sido descrita en épocas modernas con los nombres de *fluor albus*, blenorrea, pérdidas blancas, flores blancas, etc.; y era tal la variedad de voces con que se la designaba en la literatura antigua, que recibió mas de cincuenta nombres en distintas épocas.

*Frecuencia.*—Ningun mal ó síntoma de todo el catálogo de las enfermedades femeninas es tan comun como este, y probablemente no existe mujer que no lo haya padecido durante algun tiempo, mas ó ménos largo, en alguna época de su vida, aunque llama la atención de la enferma, haciéndola acudir al médico, sólo cuando el flujo se hace molesto por su constancia, abundancia ó propiedades irritantes.

*Historia.*—Los escritos mas antiguos de la escuela griega, y las páginas de la literatura médica árabe y romana contienen numerosas descripciones de este mal. Hipócrates lo describe mencionando entre sus síntomas la palidez, y la hinchazón de la cara y del vientre, y demuestra haber poseído un conocimiento íntimo del tratamiento, cuando admite que el mal es de difícil curación. Areteo de Capadocia, aludió en el siglo primero á las variedades de la leucorrea en cuanto á



color, cantidad, etc., y Aecio, y Pablo de Egina mencionan dos formas de la enfermedad: el flujo blanco y el rojo, para el último de los cuales recomendaba Aecio la gestacion, la vociferacion, el andar, etc. Los árabes Haly, Abbas, y Alsharavio, escribieron sobre la materia, pero nada nuevo dijeron sobre ella.

El mal ha sido objeto de un estudio particular en los tiempos modernos tanto como en los antiguos, considerándosele mas bien como enfermedad que como síntoma, hasta el establecimiento por Récamier de la escuela actual de ginecología; y aun mucho despues continuaron generalmente mirándolo como un fenómeno resultante de la debilidad constitucional, ó espresivo de un estado de alteracion de la sangre. Las ideas predominantes en el dia respecto de esta afeccion se deben mas que á nadie al Dr. J. H. Bennet, de Lóndres, quien con argumentos incontestables, apoyados en pruebas clínicas, demostró claramente que por lo general no es mas que un síntoma que depende de alguna lesion local. El Dr. Tyler Smith, en una memoria concienzuda sobre la materia, ha dilucidado notablemente tambien ciertos puntos relativos á la patología de esta enfermedad, que ántes de su tiempo no se habían aclarado.

*Patología.*—El flujo mucoso, ó moco-purulento, es síntoma de la inflamacion de la vagina y de la mucosa del útero y los oviductos, como lo es de la bronquitis, la uretritis, y el catarro nasal y de las fauces; y las mismas causas que lo producen en otras partes pueden causarlo en los órganos genitales, constituyendo siempre un signo aislado de un estado patológico. Sin embargo, no siempre indica un trabajo inflamatorio, pues así como en muchas personas un enfriamiento determina un flujo mucoso de la nariz sin que exista inflamacion, así tambien muchas mujeres padecen leucorrea provocada por cualquier causa que produzca una hiperemia local de la membrana mucosa. Pero el mal en estos casos es pasajero y va seguido ó precedido de la congestion menstrual, ó depende de la fatiga, ó agotamiento de fuerzas. Cuando se hace permanente, y el flujo mas abundante y acre, es probable que esté relacionado con una condicion morbosa, y entónces es siempre un síntoma de un estado anormal del útero, las trompas, ó la vagina, y debe procederse al exámen de estos órganos.

Cualquier causa que aumente moderadamente la actividad vascular en un órgano secretorio, tiende á hacer mayor la cantidad de secrecion; y digo que aumente moderadamente, por cuanto una turgescencia excesiva, como la de la flegmasía aguda, suspende la secrecion por completo. Cuando semejante influencia se deja sentir en cualquier parte de la mucosa que cubre el trayecto genital de la mujer, el resultado es un flujo excesivo de plasma, y una esfoliacion rápida de células epiteliales y la formacion de corpúsculos de pus.

*Varietades.*—Se divide la leucorrea en uterina y vaginal, segun el sitio de donde proceda; pudiendo ámbas formas existir simultánea ó aisladamente. Cuando es vaginal, puede continuar así durante algun

tiempo, ó propagarse al útero y á los oviductos; miéntras que si la inflamacion que es causa del flujo está circunscrita á la mucosa del útero, puede limitarse á esta sin interesar la vagina; pero el canal que recibe los productos de la secrecion uterina se escita generalmente á un trabajo morboso. En los niños que padecen catarro nasal, se observa con mucha frecuencia un resultado análogo, desapareciendo la capa epitelial del labio superior, y desarrollándose sobre las partes adyacentes de la cara una erupcion papulosa ó vesicular.

La leucorrea vaginal consiste en un flúido blanco, lechoso, y purulento, que, segun el Dr. Tyler Smith, se compone de los siguientes elementos:

Plasma ácido;  
Epitelio escamoso;  
Corpúsculos de pus;  
Glóbulos sanguíneos;  
Sustancia adiposa.

La Fig. 171 representa su aspecto microscópico.

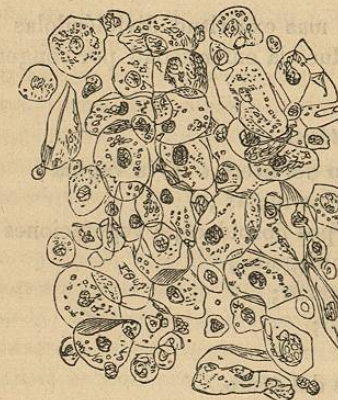


Fig. 171.—Leucorrea vaginal vista con el microscopio. (Smith.)

El flujo que proviene del canal del cuello es espeso, tenaz y viscoso, como la clara de huevo, y se compone de:

Plasma alcalino;  
Corpúsculos mucosos;  
Epitelio cilíndrico alterado;  
Corpúsculos de pus;  
Glóbulos sanguíneos;  
Partículas adiposas.

Examinado con el microscopio, presenta el aspecto que se ve en la Fig. 172.



El flujo que proviene del cuerpo del útero se asemeja al de la forma cervical, pero es ménos tenaz y viscoso y lo mas comun es que se presente sanguinolento.

*Causas.*—Las causas de esta afeccion, siguiendo una costumbre establecida, se han dividido en constitucionales y locales ; pero se

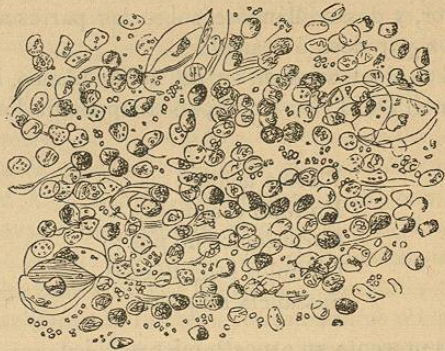


FIG. 172.—Leucorrea cervical vista con el microscopio. (Smith.)

puede apreciarlas con mas exactitud dividiéndolas en dos categorías, una de las cuales produce la enfermedad por congestion, y la otra por inflamacion.

*Causas por congestion.*

- Subinvolucion del útero ó de la vagina ;
- Supresion de las reglas ;
- Pólipos, cuerpos fibroideos, ó vegetaciones fungosas ;
- Lactancia prolongada ;
- Gestacion y parto ;
- Cóito excesivo ;
- Anemia ;
- Dislocaciones del útero.

*Causas por inflamacion.*

- Endometritis, cervical ó del cuerpo ;
- Degeneracion granulosa ;
- Ulceracion sifilítica ;
- Pólipos ó fibroides ;
- Vaginitis, simple ó específica.

Las causas espuestas nos demuestran que el mal es algunas veces trivial y fácil el hacerlo desaparecer rápidamente, á favor de la combinacion prudente de medios locales y generales ; miéntras que otras muchas depende de un estado patológico grave del útero ó de la vagina, y es por consiguiente de difícil curacion.

*Pronóstico.*—Depende en gran parte de la causa ; siendo favorable siempre que esta pueda combatirse fácilmente, y lo contrario si el mal está relacionado con alguna lesion orgánica de carácter grave.

*Resultados.*—La leucorrea uterina puede determinar :

- Esterilidad ;
- Vaginitis ;
- Prurito de la vulva ;
- Vulvitis ;
- Salpingitis ;
- Degeneracion granulosa.

El Dr. Tyler Smith, en la obra á que acabamos de referirnos, dice que puede causar hasta una enfermedad del parénquima ; pero es mucho mas probable que la endometritis que determina el flujo, lo produzca tambien alterando la nutricion.

*Tratamiento.*—El primer deber del facultativo que tenga que hacerse cargo de un caso de leucorrea, consiste en descubrir la causa del flujo mucopurulento. Los signos racionales nos harán sospechar generalmente el origen del mal ; pero el diagnóstico de la condicion que produce el síntoma que ha llenado de ansiedad á la enferma, puede establecerse mas completamente por medio del reconocimiento físico ; y si este revela la existencia de una enfermedad del útero, de la vagina, ó de las trompas, sea en forma de flegmasía ó de hiperemia, se debe combatir de la manera adecuada. En otros capítulos de esta obra, al hablar de las enfermedades especiales de dichas partes, se han espuesto los métodos que han de seguirse, y estaría de mas hacer aquí la recapitulacion de los mismos.

Hay que adoptar, además, un régimen que tenga por objeto especial dar tono á los dilatados vasos de la mucosa, y vencer la tendencia al exceso de formacion de células, y exudacion de plasma de la sangre. Para empezar, se someterá desde luego á la enferma á un tratamiento tónico general, administrándole quinina, ó corteza del Perú, estriquina, y hierro ; ordenando baños de mar ; cambio de residencia y la sustitucion de influencias sociales tranquilas y amenas, en vez de las que escitan ó deprimen, y una alimentacion sencilla y nutritiva en que se evitarán rigurosamente todos los estimulantes, especias y condimentos.

En cuanto al tratamiento local, se principia limpiando bien la vagina, y aplicando en seguida á toda su superficie, por medio de una esponja montada en una ballena, ó mango, una disolucion de nitrato de plata, en la proporcion de 1 parte por 8 ó 10 de agua. Hecho esto, se deja en el conducto un tapon de algodón empapado en glicerina, el cual lleva atado un hilo para que pueda la enferma quitárselo al cabo de veinte y cuatro horas, despues de las cuales se hacen copiosas inyecciones intravaginales astringentes y calmantes, por la mañana y por la noche. El alumbre, el tanino, el cocimiento de corteza de encina, el plomo, y el



zinc, son los mejores astringentes que pueden emplearse con este objeto, y son buenas combinaciones las siguientes:

R. Acido tánico,  $\zeta$  iv, } = 120 gramos.  
Glicerina,  $\zeta$  xvj, } = 480 "

Mézclese.—Una cucharada en un litro de agua templada, para inyección vaginal de cinco minutos por la mañana y por la noche, empleando la jeringa de Davidson ó la de fuente.

R. Sulfato de zinc,  $\zeta$  iss, } = 6 gramos.  
Sulfato de alúmina,  $\zeta$  iss, } = 6 "  
Glicerina,  $\zeta$  vj, } = 180 "

Mézclese.—Para usar del mismo modo que la anterior.

Se harán semanalmente aplicaciones de una disolución de nitrato de plata, cada vez mas débil, empleando en seguida el tapon de algodón empapado en glicerina, ó en un glicerolado de tanino, hasta que se logre la curación; la cual se conseguirá casi siempre por estos medios, á ménos que exista algun otro mal que reproduzca un síntoma á que ya ha podido dar lugar. Si dicho mal existe y pasa desapercibido para el médico, volverá á producir inevitablemente los mismos efectos que la vez primera. Importa no descuidar ninguno de estos dos planes de tratamiento—el de la enfermedad primaria y el del síntoma; pues la combinación de ámbos suele proporcionar mejores resultados que los que se obtienen por medio de uno ú otro exclusivamente.

Los astringentes parecen ser perjudiciales en algunos casos de vaginitis crónica, en los cuales producen alivio las infusiones de linaza, de corteza de olmo, ó de otras sustancias análogas. Por otra parte, en el tratamiento de la endometritis crónica, son muchas veces beneficiosas las inyecciones astringentes, no sólo porque con su uso se logra el aseo de la parte, sino porque endurecen la mucosa vaginal y previenen la complicación de vaginitis. Entrar mas minuciosamente en el tratamiento de la leucorrea sería en contra del principal objeto que me propongo, á saber: subordinar la importancia de esta enfermedad á la de los estados morbosos que la producen (111).

## CAPÍTULO XII.

### ESTERILIDAD.

*Definición y sinónimos.*—Esta palabra, que se deriva de  $\sigma\tau\epsilon\rho\acute{\rho}\acute{o}\varsigma$ , "estéril," y envuelve la incapacidad para la concepción, es sinónima de infecundidad.

*Historia.*—La esterilidad ha sido objeto de sumo interés, desde los tiempos mas remotos hasta nuestros dias, habiendo disertado acerca de ella todos los autores que han escrito sobre las enfermedades especiales de las mujeres; y demasiado conocida es la frecuencia con que los escritores bíblicos hacen de ella como un reproche para las mujeres.

*Causas.*—Para comprender la patología de la esterilidad, es indispensable entender de una manera clara la fisiología de la concepción. En el acto de la cópula, el miembro viril, introducido en la vagina, arroja sobre el cuello y dentro de su cavidad un líquido acuoso espeso, que contiene en suspensión gran número de células provistas de pestañas vibrátiles que facilitan su movimiento. La mayor parte del líquido se derrama en la vagina; pero muchas de las células que contiene suben al cuerpo del útero, y marchando por las trompas, llegan hasta los ovarios. Si encuentran un óvulo, puede verificarse la fecundación en los ovarios, en las trompas ó en el útero. Cuando el óvulo fecundado se arraiga en el útero, la membrana mucosa de este órgano experimenta un desarrollo que determina alrededor de dicho óvulo la formación de una túnica llamada *decidua refleja*. El proceso ulterior no nos importa, pues una vez fijo en el útero el óvulo fecundado, ha seguido la concepción á la fecundación.

Teniendo presentes estos hechos, evidente es que varias causas pueden impedir el desempeño de tan delicado proceso. En lo que á la mujer atañe, son cuatro las condiciones indispensables para la realización de este proceso.

- 1ª. Posibilidad de la entrada del líquido seminal en el útero;
- 2ª. Posibilidad de la producción de un óvulo sano;
- 3ª. Posibilidad de la entrada de un óvulo en el útero;